

PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN DEL PETRÓLEO AFRICANO. LOS CASOS DEL NORTE DE ÁFRICA EN COMPETENCIA CON EL GOLFO DE GUINEA

Diego Fernández Nicolás*

* Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, España. E-mail: diegofn@yahoo.com

Recibido: 23 octubre 2016 /Revisado: 13 noviembre 2016 /Aceptado: 15 mayo 2017 /Publicado: 15 febrero 2018

Resumen: Años después de la pretendida revolución democrática de 2011 en el norte de África, la estabilidad y por lo tanto la economía de estos países, han sido los dos factores más afectados de los súbitos cambios políticos. Pero otros factores más se han unido a la difícil recuperación económica en la nueva etapa política de la ribera sur del Mediterráneo. El primero de ellos es que el Golfo de Guinea surge como zona exportadora pujante en el nuevo mapa de la geopolítica de los recursos naturales. Los otros dos son la bajada de precios del petróleo y el nuevo rol americano en la geopolítica energética mundial.

Palabras clave: Norte de África; Golfo de Guinea; petróleo; geopolítica; energía.

Abstract: Some years after the so called democratic revolution in North Africa in 2011, stability and so far the economies at those countries, there have been two key frameworks most affected by those political changes. But there are two other important reasons to add at this tough economical recover in the new political momentum at the south coast of Mediterranean Sea. First one is that Guinean Gulf builds up as a pushing export area in the new natural resources political map. The other two reasons are, low oil prices and the new role of USA in the world energetic geopolitics.

Keywords: North Africa; Guinea's Gulf; oil; geopolitics; energy.

INTRODUCCIÓN

El norte de África se extiende por más de 5.000 kilómetros de costa mediterránea, desde el Magreb, o poniente, hasta el Masrek egipcio, en lengua árabe, levante. Casi doscientos millones de personas situadas en una estrecha franja de terreno entre el Mar Mediterráneo al norte y un inmenso mar de arena al sur. El desierto del Sahara une a todos los territorios del norte de África, bajo sus riquezas de hidrocarburos y minerales, ocupando gran extensión de cada uno de estos países¹. Desde hace más de dos mil años, ha sido tierra de conquista de los sucesivos imperios que dominaron el Mediterráneo: Fenicios, griegos, romanos, cartaginenses, españoles, bizantinos, árabes... Pero ninguno como estos últimos, ha hecho tanto para permanecer y determinar esta tierra. Sin duda el principal nexo de unión del norte de África es la Religión Musulmana. Y esta herencia ha influenciado históricamente el desarrollo socio-político y económico del mundo árabe y por supuesto de la región de estudio. El Islam árabe tiene unas características en cuanto a la cultura, lengua e identidad, que le hacen el núcleo creador y en expansión por zonas no árabes que también son parte del Islam. Como Turquía, Pakistán e Indonesia.

El consumo y la teoría económica capitalista tuvieron su desarrollo en occidente y sobre todo en Europa, en la génesis del protestantismo. Su influencia en el mercantilismo, en una

¹ Balta, Paul, *El gran Magreb. Desde la independencia hasta el año 2000*. Madrid, Siglo XXI, 1994. p. 3.

sociedad que comenzaba a apartar la religión de la acumulación de capital, hizo que, junto con el predominio de esa misma religión cristiana que determinó el embrión de la democracia, el mercado fuera dominando como base económica de sociedades humanistas, dónde al final la libertad de elección del hombre se impondría a todo.

La exportación de esas ideologías occidentales creó problemas de convivencia con la religión islámica. En el Islam, el mercado debe adecuarse a un sistema de valores y virtudes. Una actitud hacia el ser humano que hace que el fin capitalista no justifique los medios para lograrlo. El modo en que se relacionan las personas para hacer negocios, también tiene su efecto en el más allá. La relación de Dios con los bienes privados es sólo de préstamo, con lo que un mal uso de ellos deriva en una mala posición personal frente a la umma y frente a Dios.

El uso de la renta de las personas es uno de los cinco pilares del Islam. El zakat tiene como fin no sólo acortar las diferencias entre pobres y ricos, sino unir más a los hombres bajo una comunidad en la que se priman los vínculos entre sus miembros. No se considera un impuesto, aunque haya sido recaudado siempre por el estado, sino una contribución a Dios para regenerar a la persona y hacerla más pura mediante la solidaridad con los pobres de la comunidad. La solidaridad con los demás es una seguridad social basada en lazos familiares, locales, regionales y nacionales, en círculos concéntricos como los vínculos entre los árabes. Recordemos que la primera intención de Mahoma, fue hacer ver a sus vecinos quraysíes, que se dedicaban al comercio y a acumular riquezas olvidándose del prójimo, que debían de ayudar a aquellos miembros de la tribu más desfavorecidos. Existe otro tipo de limosna llamada sádaq, pero ésta no es obligatoria.

El uso de la renta en el Islam, no produce un beneficio, no es igual que en el Capitalismo. En una economía moderna, el dinero se retribuye, o no, desde los bancos e instituciones financieras a un tipo de interés. Pero la Sharía, une la responsabilidad de obtener beneficios con el capital. Los intereses o riba están absolutamente prohibidos en el Corán, con el fin de evitar la usura. Por lo que la forma de obtener beneficios sería a través de la participación activa en el trabajo y el reparto de responsabilidades,

tanto de pérdidas como de ganancias. Por lo tanto, el uso de la banca en la economía islámica no tiene un fin igual al que tendría en un país occidental. Aunque actualmente conviven los dos modelos. La cuestión es si realmente podrá desafiar el orden financiero internacional.

Es una síntesis entre la ciencia económica y la moral islámica. Con unos objetivos claros dentro de la Sharía y de los cuáles el estado es garante de cada uno de ellos:

- Unión de la umma.
- Justicia social dentro de la umma.
- Responsabilidad ante Dios y ante el Corán.
- Responsabilidad ante el resto de la umma.

La financiación y la banca, son dos de los principales problemas de las economías árabes y parecía una más que probable concesión a los salafistas. Hoy conviven los dos tipos, el islámico y el occidental. Los recursos financieros son insuficientes para generar crecimiento económico y soportar el peso de la democracia, que es muy cara. Es muy importante porque no hay intereses, por lo que no existe la inversión como confianza en un plan empresarial a medio-largo plazo que pueda reactivar la economía y alejar a los países árabes de los ratios socio-económicos en los que se encuentran actualmente.

La mayoría de las economías árabes se basan en las rentas del petróleo, gas, turismo y minerales. Son recursos exportadores que no están vinculados a la producción nacional. No crean riqueza de forma colectiva, ni absorben mano de obra de forma significativa.

En cuanto a las importaciones están controladas por multinacionales y clases gobernantes corruptas muy cerradas, que se reparten entre clanes la posibilidad de crear riqueza, confundiendo la propiedad pública con propiedad particular. Los fondos que obtienen como plusvalías no son invertidos dentro del país, se llevan a fondos y bancos extranjeros, con lo cual no se crea riqueza. No hay clase media ni emprendedores porque los jóvenes, sobre todo los más cualificados, no tiene posibilidad de progresar. Sus sueldos son bajos y o bien se marchan al extranjero, tradicionalmente Europa o EE.UU. produciéndose una fuga del talento nacional, o pasan a formar parte de economías sumergidas que no hacen sino acrecentar su

insatisfacción y focalizar sus frustraciones bajo el amparo de un islamismo que los acoge proclamando el Islam como única solución a sus problemas.

		PETRÓLEO	
		CON	SIN
POBLACIÓN	MUCHA	ARGELIA	EGIPTO MARRUECOS
	POCA	LIBIA	TÚNEZ

Cuadro 1. Tipología de las economías del norte de África. Fuente: Lorca, Alejandro V. Y Escribano, Gonzalo. "Las economías del Magreb. En Opciones para el siglo XXI". Editorial Pirámide. Madrid. 1998. Pág. 43.

El principal actor económico en estas sociedades es el Estado. Generalmente burocratizado y militarizado. Estos estados han recibido cantidades enormes de dinero por parte de la UE y otros organismos, quienes no han controlado la gestión de ese dinero a cambio de recibir concesiones económicas.

En las economías del norte de África, falta liquidez para la financiación de cualquier proyecto. Falta la seguridad que necesita cualquier inversión. Y todo ello será un problema muy importante en el futuro, ya que a la falta de seguridad jurídica y financiación, se unen la incertidumbre provocada por las revueltas y una corrupción heredada.

1. INDICADORES DE DESARROLLO HUMANO Y ECONÓMICO

El primer indicador que nos llama la atención sobre el norte de África, es que son países muy extensos con una población hasta ahora en progresión geométrica. Un alto porcentaje de jóvenes con pocos recursos y un futuro laboral bastante incierto. Si bien la tendencia está cambiando y los índices de natalidad se acercan más a la media europea. Pero si atendemos a la última columna de la derecha del cuadro 2, podemos ver que, a pesar de los recursos naturales, sobre todo energéticos de los que algunos de ellos poseen, el PIB es muy precario.

Sólo Libia supera la media de los países árabes, algo que habrá bajado drásticamente tras la guerra civil para deponer a Gadafi y que de momento no hay datos oficiales fiables. Si bien están considerados en un nivel medio de desa-

rollo, sobre todo por el potencial económico que tienen. Las graves tensiones político-religiosas internas, están dificultando sobremanera su progreso económico.

Pero realmente los índices de desarrollo son bastante bajos. De los 187 países que analiza el PNUD, todos ellos se mueven entre la posición 94 de Túnez a la 130 de Marruecos, excepto Libia que está en la posición 64 hasta la guerra civil de 2011.

Antes de las revueltas de la "primavera árabe", los índices de desempleo eran elevados, pero no demasiados si lo comparamos con las economías de la UE que están soportando las mayores tensiones económicas, entre ellos España. Si bien es cierto, que los índices provistos por estos países, han de observarse con cautela ya que existe un alto grado de economía sumergida y los propios Estados tratan de maquillar las cifras buscando dar la mejor imagen posible sobre sus países, de cara a atraer inversiones.

No sólo el crecimiento de la población es importante, la forma en que se distribuye también afecta a la economía de estos países. Los planes estatales para industrializar y desarrollar la economía, han tenido como consecuencia inmediata un crecimiento de la periferia de las ciudades. La migración del campo a las áreas urbanas provoca tensiones sociales entre los más desfavorecidos, siendo el perfecto escenario para el proselitismo y captación de grupos islamistas. Sobre todo, en poblaciones jóvenes sin trabajo, ni cualificación y con un futuro incierto. El porcentaje de urbanización, según datos del PNUD, en el norte de África, fluctúa desde el 78% de Libia, pasando a casi el 70% en Túnez y Argelia, hasta los menores porcentajes de Marruecos y por último Egipto, que está más cerca del 50%. Todo ello tiene una explicación y es que, mientras en Libia y Argelia, las economías se centran en los hidrocarburos y Túnez en el turismo y servicios, Marruecos y Egipto tienen un sector agrícola muy importante por diferentes motivos.

	SUPERFICIE KM ²	POBLACIÓN 2001 (MILL HAB)	POBLACIÓN 2050 (MILL HAB)	DENSIDAD (HAB/KM ²)	PIB (\$. BANCO MUNDIAL 2011)
MARRUECOS	712.000	32.272.974	50.871.553	45	100.221.001.988
ARGELIA	2.380.000	35.980.193	52.754.132	15	188.681.099.191
TUNEZ	164.000	10.673.800	15.325.689	65	45.863.804.800
LIBIA	1.760.000	6.422.772	10.817.176	4	62.360.446.571
EGIPTO	1.000.000	82.536.770	113.002.084	83	229.530.568.260
ESPAÑA	505.000	46.235.000		92	1.490.809.722.222

Cuadro 2. Indicadores básicos del norte de África. Elaboración propia: PNUD, FMI y BANCO MUNDIAL.

	INB	CLASIFICACIÓN	ÍNDICE
PAISES ARABES	8.554		0.637
MARRUECOS	4.196	115	0.535
ARGELIA	7.658	91	0.621
TÚNEZ	7.281	96	0.614
LIBIA	12.637	64	0.693
EGIPTO	5.269	107	0.568
ESPAÑA	26.508	29	0.799

Cuadro 3. Índice Nacional Bruto per cápita (Miles de \$). Fuente: www.undp.org

En el caso de Marruecos, al carecer de hidrocarburos, su economía está más basada en la agricultura, los bienes manufacturados y la extracción de minerales. Por lo que la dispersión de la población todavía conlleva ciertos tintes preindustriales. El caso de Egipto es distinto. Sin duda la importancia del Nilo, hace que el sector agrícola mantenga un papel destacado en la economía del país, teniendo el mayor porcentaje de los cinco de población rural. Sin embargo, a pesar de que la agricultura es un sector muy importante en ambos países y su producción es significativamente mayor que en el resto, sobre todo en Egipto, tienen que importar cantidades enormes de cereales para alimentar a la población. Este dato es muy preocupante ya que indica un muy bajo nivel productivo y una dependencia exterior en un sector que cada año dedica más recursos a biocombustibles. Con lo cual existe un elevado riesgo de que se vuelvan a producir tensiones sociales ante la escasez de alimentos.

El clima y la geografía también influyen en la economía de estos países. La mayoría de la población se concentra en las zonas costeras, cerca del mar y alejados del desierto, en donde pueden desarrollar una agricultura mediterránea. Por lo tanto, la población se agrupa en una parte del país y en esas áreas hay una segunda diferenciación entre las urbes y el entorno ru-

ral. Fue cerca de la costa, donde se desarrolló la industria y el comercio en el colonialismo, principalmente con Europa.

Si atendemos a la balanza comercial, el flujo económico en la mayoría de los países del norte de África, es negativo. Sólo Libia, debido a su escasa población y reservas de hidrocarburos, puede mantener políticas económicas de subsidio y dependientes del sector exterior. También Argelia, más enfocado hacia el gas natural, pero con mucha más población. Marruecos y Túnez dependen más de la influencia económica de Europa. El primero por estar más enfocado al sector servicios y el turismo y el segundo por depender de la agricultura y las cosechas. El nivel primitivo de la producción económica hace que abunden las pequeñas empresas, en lugar de medianas o de gran tamaño. Las subvenciones y la falta de competencia repercuten negativamente en el desarrollo económico de estos países². El crecimiento industrial está demasiado burocratizado y el estado es un actor fundamental en el desarrollo económico. Y

² Saleh Alkhalifa, Waleed, *El ala radical del Islam*. Madrid, Siglo XXI, 2007, p.141.

dentro del estado, el ejército es un actor económico creciente³.

Toda la región padece una enorme dependencia económica y comercial frente a una única fuente, la UE. Esa dependencia se debe sobre todo a razones de proximidad de unos intercambios económicos que se han realizado entre las dos orillas del Mediterráneo desde los tiempos de los fenicios. El proceso de ruptura entre las dos orillas se produce a partir de la Revolución Francesa, cuyos efectos no llegan al hombre del sur del Mediterráneo. De igual forma se produce con la Revolución Industrial. No se crearon las condiciones para ello. El excesivo sector servicios y una agricultura subsidiada, junto con un tejido industrial demasiado débil, también se ve acrecentado por la falta de relaciones comerciales entre los países del norte de África. En primer lugar, porque son fuente de suministro de hidrocarburos para los estados de la UE. También se han especializado en manufacturas de no mucha complejidad, lo que crea un tejido industrial de dimensiones pequeñas. Esto mismo les ha llevado a una competencia con la parte musulmana del sudeste asiático, que compite con bajos costes laborales. La agricultura también está supeditada a las crisis económicas europeas, incidiendo en las exportaciones en épocas como la actual en la que los estados del sur de la UE, tienen una situación financiera y económica muy complicada.

Las relaciones comerciales del norte de África con Europa no son fáciles. Existe una falta de seguridad y la crisis económica europea afecta a las exportaciones de los estados africanos, aunque la dependencia energética de los primeros, mantenga el flujo comercial de hidrocarburos. Pero también la falta de seguridad está en el lado sur del Mediterráneo. La falta de seguridad financiera y económica de las economías árabes del norte de África, tuteladas por el estado como actor principal y motor de la economía, dificulta las inversiones. A ello debemos añadir la amenaza constante del yihadismo y su influencia desestabilizadora desde el Sahel o el Sinaí y la gran incertidumbre que despierta entre los inversores, un islamismo que ha pasa-

³ Collado Medina, Jose, "Estructura económica y problemas de desarrollo en el Mediterráneo y el norte de África", en Garrido Rebolledo, Vicente y López Bueno, José María (Coords.), *La UE y el Mediterráneo*. Madrid, Fhimades, 2008, p. 127.

do de oposición a los regímenes paternalistas que gobernaron desde el proceso de descolonización, a ser alternativa y alcanzar el poder desde la primavera árabe de 2011 y otra vez oposición, a veces clandestina, tras su breve experiencia en el poder.

Una de las principales preguntas que podemos abordar en la actualidad es la gestión, producción y exportación de hidrocarburos de estos países. Los principales productores de petróleo son Libia y Argelia, aunque este último está más enfocado al gas natural. Al igual que Egipto en menor medida. Túnez no tiene una producción de crudo significativa y en cuanto a Marruecos tiene zonas en prospección, sin nada más que buenas expectativas y una importante producción de fosfatos.

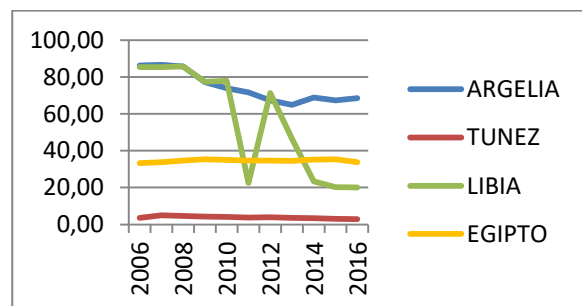


Gráfico 1. Producción de Crudo (Millones de T). Norte de África. Corresponde a Cuadro 5. Elaboración propia: BP Statistical Review.

Como podemos ver en el cuadro de arriba, Libia y Argelia son quienes poseen la mayor capacidad de producción de crudo del norte de África, con gran diferencia sobre Egipto y Túnez. Y aunque no alcanza los niveles de países de Oriente Medio, el aumento de su producción, ha sido significativo en la última década hasta la guerra civil de 2011. A partir de entonces se ha tratado de recuperar los niveles anteriores, pero el caos organizativo que vive actualmente el país, hace imposible que el Estado pueda estabilizar las luchas internas entre tribus y confluir sinergias para recuperar la producción de petróleo.

En cuanto al gas natural, Argelia es quien tiene la mayor cantidad de reservas, doblando a Egipto. En este caso Libia queda por debajo, aunque en la actualidad existen prospecciones de gas natural en el este del país, financiado fundamentalmente por inversores qataríes. La producción de ambos, gas natural y crudo, aunque no es significativa dentro del total de la produc-

ción mundial, si lo es para la UE. Ya que sobre todo por motivos de proximidad y como veremos en el próximo apartado, al tipo de crudo, es fundamental el abastecimiento desde el norte de África. En este sentido la primavera árabe de 2011, ha supuesto un periodo de inflexión para las economías rentistas de hidrocarburos, que han visto cómo su producción se ha ralentizado y en el caso de Libia ha caído totalmente. El precio del crudo Brent repuntó hasta los 111\$, dato que no es bueno ni para las economías en crisis de Europa, que dificulta notablemente su recuperación, ni para los productores de crudo, que ven como la recuperación económica mundial se ralentiza a niveles altos de precio.

En cuanto al gas natural, la tendencia ha sido parecida pero no ha tenido tanto efecto debido a que las revueltas han estado más controladas en Argelia, que es el gran productor de la región. Tampoco el precio se ha disparado como en el caso del crudo, 4,01 \$/mil. BTU (Precio referencia Henry Hub, EE.UU.), debido a que la oferta no se ha resentido considerablemente. La situación de guerra civil en Libia ha afectado a toda la producción nacional, repercutiendo también en la producción de gas natural.

2. EVOLUCIÓN DEL COMERCIO DE PETRÓLEO EN EL NORTE DE ÁFRICA

La energía primaria es toda aquella que se encuentra disponible en la naturaleza antes de ser transformada. En el año 2011, el 56% de la energía consumida en el mundo, provenía del petróleo y del gas natural⁴. Lo que pone de manifiesto la importancia para la vida humana, tal y como se conoce hoy, que suponen ambas fuentes de energía, especialmente en los países desarrollados⁵.

Aunque el petróleo se descubrió para la producción en el siglo XIX, en lo que a nosotros nos interesa, no fue hasta finales de la I Guerra Mundial, cuando los americanos llevaron a cabo prospecciones en Oriente Medio y el norte de África. En aquellos primeros tiempos de comer-

cialización, una compañía buscaba el petróleo y cuando lo encontraba, compraba la concesión al gobernante del país que fuera a cambio de una compensación económica fija. Hasta ahí llegaba todo el interés de los jeques árabes y se desentendían de la extracción, transporte, refinado, comercialización y precios, que quedaba en manos de las petroleras. Era un buen acuerdo si tenemos en cuenta que todo el trabajo y el riesgo estaban en manos de las compañías internacionales.

Este tipo de contrato fue generalizado en los primeros tiempos del negocio del petróleo en los países árabes. Treinta años más tarde, la percepción comenzaba a cambiar de manera considerable. Si bien al principio, los jeques sólo querían un precio por las concesiones para acumular un dinero que no habían tenido nunca y para mejorar, aunque poco, el nivel de vida de sus poblaciones, hacia 1955 los árabes comenzaron a cambiar en su manera de enfocar la gestión de este recurso. La estabilización en la producción, dio paso a una época en la que los países productores comenzaron a enviar a sus técnicos a especializarse en occidente. Hasta entonces se habían desentendido de todo el proceso, pero ahora comenzaban a querer aprender técnicas de extracción, química, logística, y sobre todo comercialización. La nueva comprensión de sí mismos como dueños de un nuevo poder, llevó al director de energías de Arabia Saudí, Abdalá al-Turaiki, a plantear a los ministros del petróleo de los países árabes vecinos, una nueva iniciativa no sólo para controlar los precios, sino también para gestionar sus recursos por medio de compañías nacionales. Esta idea nos enmarca en un escenario internacional, donde el nacionalismo árabe trataba de hacerse un hueco ante el mundo y ante sus poblaciones, mediante la exaltación de su naturaleza: Raza, religión y recursos. El propio Al-Turaiki estudió en el Egipto de Nasser en medio de la corriente nacionalista árabe y anti sionista. Para los ministros del petróleo árabe no fue una buena idea en un principio, teniendo en cuenta que el petróleo ruso ya inundaba los mercados de todo el mundo y un exceso de la oferta podía acabar con sus reivindicaciones.

Aun así, esta situación un tanto incierta, se confirmó en 1960 en Bagdad con la formación de un cartel internacional del petróleo, que se conocería como Organización de Países Expor-

⁴ Datos del informe de *BP Statistical Review* sobre consumo de energía en el año 2011. 33% corresponde al petróleo y 23% al gas natural.

⁵ Parra Iglesias, Enrique, *Petróleo y gas natural: Industria, mercados y precios*. Madrid, Akal, 2003, p. 51.

tadores de Petróleo (OPEP)⁶ y que sería tristemente conocida en la crisis económica de la década de 1970. A partir de entonces cambiaron las condiciones de los contratos de extracción y pasaron a repartirse a un 50% entre los estados productores y las compañías internacionales. Los árabes comienzan a gestionar su petróleo y tienen una incidencia sobre el precio y sus consecuencias. Son conscientes de que este recurso les da un poder, aunque un tanto ilusorio⁷, sobre un occidente debilitado por su dependencia energética. Realmente el petróleo ha sido una fuente de conflictos en el mundo y por desgracia, en ocasiones sólo ha servido para financiar carreras de armamento y redes de corrupción local, que han llevado a muchos países a olvidarse de sus poblaciones y mal gestionar el mayor recurso de la Historia.

En el caso de los países productores del norte de África, su tardía incorporación a la OPEP en 1959, les dio la oportunidad de no cometer los mismos errores que sus vecinos árabes de Oriente Medio. Libia y Argelia eran los principales exportadores de petróleo de África, ahora se encuentran con la competencia de los estados del Golfo de Guinea en África Occidental, también musulmanes, que comienzan a cobrar notoriedad en el mercado internacional de crudo.

Como hemos visto en el cuadro del punto anterior, Libia y Argelia son los países que más crudo producen en el norte de África, aunque las prospecciones en África Occidental continúan y no sería de extrañar que países como Gabón, Camerún o Angola, descubran nuevas bolsas de petróleo en sus territorios.

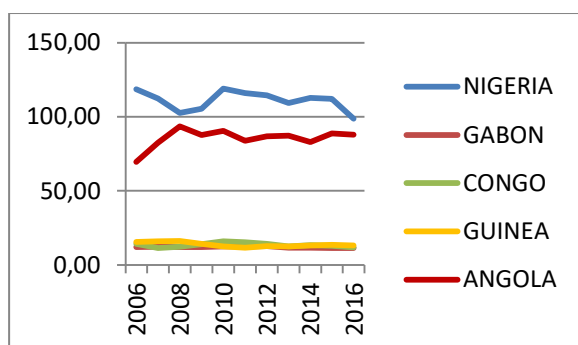


Gráfico 2. Producción de Crudo (Millones de T). África occidental. Corresponde a cuadro 6. Elaboración propia: BP Statistical Review.

Países como Nigeria y Gabón lideran la producción de petróleo en África Occidental, y mantienen niveles estables, sobre todo tras la crisis revolucionaria en el norte de África en el 2011. La competencia de hidrocarburos en los mercados emergentes es cada día mayor y más complicado. Los países exportadores de África occidental, ocupan mercados y crecen en las exportaciones hacia las principales áreas económicas. En el siguiente cuadro nos fijamos en tres áreas: EE.UU., la UE y China.

⁶ En aquella primera reunión firmaron la carta fundacional seis países: Irán, Irak, Kuwait, Arabia Saudí y Venezuela.

⁷ Rogan, Eugene, *Los árabes*. Barcelona, Crítica, 2012, p. 567.

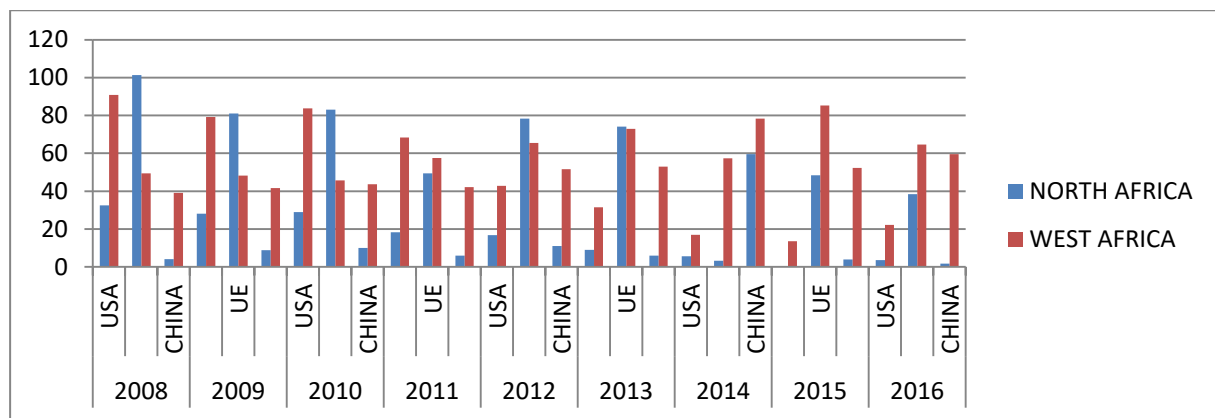


Gráfico 3. Trade Movements (Millones de T). Corresponde a Cuadro 4. Elaboración propia: BP Statistical Review.

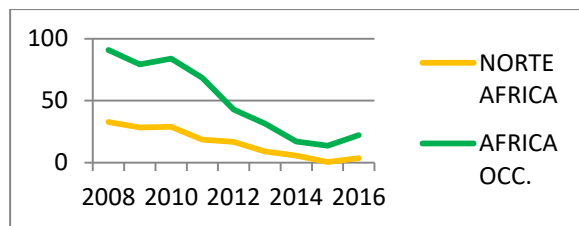


Gráfico 4. Exportaciones de USA. Corresponde a cuadro 7. Fuente: BP Statistical Review 2015. Anexo p. 27. Elaboración propia.

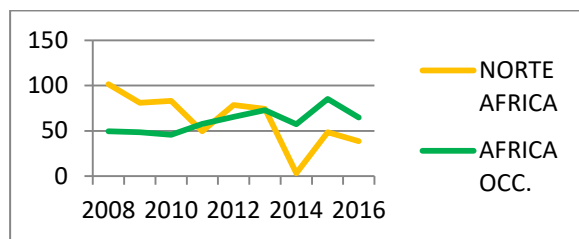
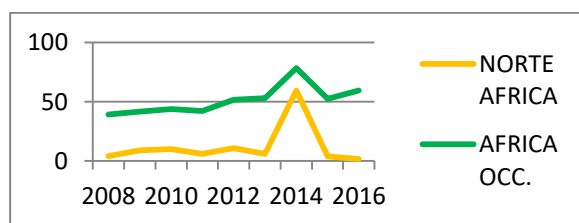


Gráfico 5. Exportaciones de la UE. Corresponde a cuadro 8. Fuente: BP Statistical Review 2015. Anexo p. 27. Elaboración propia.



Gráficos 6. Exportaciones de China. Corresponde a cuadro 9. Fuente: BP Statistical Review 2015. Anexo p. 27. Elaboración propia.

Básicamente, de la estadística anterior se deduce que la competencia entre las dos regiones africanas productoras de crudo, se ha producido en los últimos años en las exportaciones a la UE y a China. El caso de EE.UU. es distinto.

La reciente proliferación del método de fracking para extraer gas en EE.UU., ha hecho cambiar la política de recursos de la potencia americana. El

exceso de gas ha hecho que la política energética haya cambiado, reduciendo las importaciones de crudo que se venían haciendo sobre todo de Oriente Medio. Sobre todo, de su aliado saudí. Y no sólo ha cambiado la base energética de EE.UU., sino que las plantas regasificadoras que recibían el gas licuado, GNL, en los barcos metaneros que llegaban de todo el mundo, han pasado a utilizarse como plantas que licúan el gas y hacen de los EE.UU. el principal exportador de gas natural. Las importaciones de crudo⁸, por lo tanto, se han reducido, excepto las que provienen de Canadá, que se habrán mantenido debido a los bajos costes de transporte.

En cuanto a las exportaciones de crudo con dirección a la UE⁹, sin duda hay que poner la atención en dos aspectos muy importantes. El primero es que durante la “Primavera Árabe”, las exportaciones de crudo desde el norte de África se redujeron debido a la inestabilidad política. En algunos casos, como el de Libia, se han recuperado para luego volver a caer debido al caos organizativo que se vive en el país. No así en los demás casos. Durante ese periodo valle, en el que las exportaciones del norte de África se redujeron, fue la zona de África occidental, el Golfo de Guinea, quien ocupó su lugar, pasando a reducirse cuando la primera recuperó los niveles de estabilidad política necesarios para optimizar la exportación de hidrocarburos. Y en segundo lugar, la posición dominante rusa en cuanto a proveedor de crudo, sobre todo de la zona norte de la Unión Europea.

⁸ Bp Statistical Review 2015. Cuadro 7.

⁹ Bp Statistical Review 2015. Cuadro 8.

Todo ello repercute en el día a día del tejido empresarial europeo, que además de estar sumido en una crisis financiera y económica, se encuentra con el alza de los precios del petróleo¹⁰ y la inestabilidad socio-política en el origen de sus importaciones energéticas. Si a esto unimos la demanda de los países en vías de desarrollo, se traduce en un alza de los precios que dificulta aún más la recuperación económica. En teoría ante una caída de la producción en un país “menor”, en cuanto a la producción mundial, puede ser sustituido por Arabia Saudí, que es el único productor con capacidad ociosa para satisfacer la demanda internacional.

Pero en este punto nos encontramos con que no es tan sencillo, no todos los crudos son del mismo tipo. El petróleo es un combustible llamado fósil porque su formación se inició hace millones de años. Los sedimentos del fondo de los mares se van cubriendo de capas a lo largo del tiempo, que por efecto degradación del calor y la presión, crean moléculas de carbono e hidrógeno (Hidrocarburos) entre otras sustancias como el azufre, que forman el petróleo y el gas natural. Esta combinación de átomos de carbono e hidrógeno se les llama parafinas y dependiendo del número de átomos de carbono que tengan, menos de cinco conforman gas a temperatura ambiente y más de quince forman un líquido viscoso¹¹.

El tipo de crudo también depende de las condiciones a las que se encuentre enterrado. Si atendemos a las dos características principales del petróleo, la densidad y el azufre, tiene que ver con la profundidad a la que se encuentre y el tiempo de formación. Generalmente si se ha formado a poca profundidad y durante no mucho tiempo, será muy viscoso y el calor de la tierra no habrá deshecho el azufre con lo que tendrá un alto contenido y un olor característico. Aunque profundidad y tiempo en geología se pueden combinar y dar los mismos resultados. La calidad de los crudos se mide atendiendo a su densidad en comparación con la del agua. En grados del American Petroleum Institute (API). Se suele catalogar en ligeros, si supera los 29 grados API, medios, a los que tienen

entre 22 y 29 grados API, pesados, a los que tienen entre 10 y 22 grados API y extra pesados, a los que tienen menos de 10 grados API¹².

Por ello no todos los crudos son iguales, debido a su formación¹³. El petróleo que se extrae del norte de África, atendiendo a la explicación anterior, es ligero y con poco azufre. Así que se adecúa perfectamente a los requerimientos técnicos de las refinerías europeas, dependientes de la legislación medioambiental de la UE. El azufre es corrosivo y provoca lluvia ácida, por lo tanto, su alto contenido en el crudo, presenta dificultades para su eliminación en la torre de refinado.

La sustitución del petróleo procedente del norte de África, no resulta sencillo para los europeos. La alternativa han sido los crudos de África Occidental que tienen similares densidades y cantidad de azufre, pero al estar más lejos tienen mayores costes de transporte. La opción de Oriente medio, Arabia Saudí tiene el problema que son crudos más densos y con niveles de azufre más altos. Con lo cual, a los costes de transporte, habría que añadir los costes adicionales de refinado.

Es en las exportaciones al gigante asiático, donde el norte de África ha perdido cuota de mercado, en favor, sobre todo de Oriente Medio inalcanzable y del Golfo de Guinea¹⁴.

El Mediterráneo es por tanto un espacio geoenergético donde se dan relaciones energéticas entre actores antagónicos, productores y consumidores. Lo que genera relaciones de dependencia y a menudo conflictivas. Este espacio podría llegar a ser la base para la constitución de relaciones de seguridad, a no ser como en el caso del norte de África, donde las relaciones existentes son entre productores con una gestión ineficaz y países cuyas economías dependen de estos recursos. En este caso nos lleva a una posición de vulnerabilidad, como país consumidor y dependiente. Sólo Argelia en el norte de África, es actor energético unilateral. Aunque depende tanto de las compras del consumidor como el consumidor de las ventas argelinas.

¹⁰ El precio del barril de petróleo Brent como referencia, pasó de 79,50€ / barril en 2010, a 111,26€ / barril en 2011.

¹¹ Parra Iglesias, Enrique, *Petróleo y gas natural: Industria, mercados y precios*, op. cit., p. 33.

¹² Ibidem, p. 39.

¹³ Datos de crudos según API y cantidad de azufre. Ibid., p. 42.

¹⁴ *Bp Statistical Review 2015*. Cuadro 9.

Los países productores de petróleo, han tomado conciencia de sus nuevas posiciones en las relaciones energéticas mundiales. Y el uso de la energía como arma, es considerada como amenaza a la seguridad. En realidad, el verdadero peligro es que la elevada presencia del estado en el sector energético de los países productores, sea un impedimento para la inversión extranjera y para la eficiente gestión de sus recursos. Sobre todo, cuando esa presencia estatal está dominada por ideologías nacional-religiosas, ajenas al papel fundamental de los recursos energéticos en la economía global.

CONCLUSIONES

La situación actual en el norte de África, tras las transiciones políticas, sigue llevándonos a infinitas dudas sobre hacia dónde irán las democracias del norte de África. Esta es la pregunta que se hace todo el mundo, sobre todo aquellos que dependen de alguna forma, económicamente de estos países. Todo ha cambiado y lo ha hecho muy rápido. Lo que está claro es que la estabilidad socio-política no podrá alcanzarse si no hay una estabilidad económica. De la misma forma que la economía depende a su vez de la estabilidad socio-política para atraer inversiones. Una financiación exterior que deberá hacerse bajo la tutela de organismos internacionales como el FMI o el Banco Mundial. Aunque de momento los nuevos gobiernos islamistas no han tenido todo el mismo éxito y se han mostrado reacios al control de sus economías por alguien que no sean ellos mismos.

El primer problema que deberían resolver es la corrupción y privilegios de todos aquellos clanes y empresas, cercanos a los antiguos gobernantes. Desmontar el entramado de intereses creados durante tanto tiempo, que le han restado protagonismo a la iniciativa privada, tan necesaria ahora mismo. Los jóvenes profesionales deberían encontrar puestos de trabajo que les dé un futuro. Pero la educación y especialización técnica debe incrementarse en estos países, para crear un tejido empresarial y profesional con la formación adecuada para los tremendos retos a los que se enfrentaran a medio-largo plazo. Porque a corto plazo, los discursos que se escuchan desde la nueva posición de poder que disfrutaban los islamistas, son discursos populistas, de ruptura con regímenes corruptos y dictatoriales. Pero también discursos para congraciarse con sus votantes por medio de los

subsidios y el déficit público. Lo cual no es lo más indicado para dar protagonismo a la sociedad civil que movió el árbol y promovió el cambio, mientras otros esperaban su momento para recoger los frutos.

Los ratios económicas del mundo árabe y en concreto en el norte de África, no son tan malos como en otras zonas del continente. Pero, es evidente que, en comparación con otras zonas con mayoría de población musulmana, ha perdido poder económico. Si atendemos a las poblaciones musulmanas de Asia, países como Kazajstán, Malasia o Indonesia, nos encontramos con un PIB superior, aun teniendo el mismo tipo de recursos de hidrocarburos, índices de desarrollo que dependen de la cantidad de población, pero sobre una forma de gestionar el Islam que difiere mucho. La ausencia del islamismo en la vida política de estos países asiáticos de población mayoritariamente musulmana y sobre todo el destierro de la violencia como motor del desarrollo económico. Evidentemente los países musulmanes del norte de África, no pueden competir con los petrodólares de Oriente Medio, pero si han perdido la iniciativa económica con sus hermanos asiáticos. Entre otras cosas por su articulación del Islam político.

En este contexto internacional, la demanda de energía continúa en aumento. Países como India, Brasil y China, se han unido a los grandes consumidores como la UE y EE.UU. Para Libia, Argelia o Egipto, sería una buena noticia para su sector productivo de hidrocarburos. Pero en realidad entre la crisis económica en Europa y las consecuencias productivas de la “primavera árabe”, el norte de África ha pasado a tener un status de inseguridad económica y socio-política. Las revueltas y la guerra civil han frenado en seco la producción de petróleo y gas natural en Libia, sobre todo. La situación en Egipto es de una inmensa incertidumbre y Argelia, aunque parece el valor más seguro de todos ellos, depende en sus ventas de una cercana pero empobrecida política y filosóficamente Europa.

Desde el Golfo de Guinea se ha confirmado la tendencia de los países de África Occidental, de incrementar su producción de petróleo y gas natural. Un mal competidor, testigo de la guerra económica por los recursos naturales entre EE.UU. y China. Países como Nigeria o Angola

(Ambos miembros de la OPEP), llevan años incrementando sus cuotas de mercado en Europa y América del Norte, además del suministro que proporcionan a China, a donde casi no llegan las exportaciones del norte de África. Libia y Argelia son estados centralizados pero ineficaces, que controlan su producción. Mientras que Nigeria se asemeja más a una república que vive de sus exportaciones sin organización ni control sobre ellas. Su consumo de hidrocarburos es muy bajo porque no tiene un tejido industrial, por lo que destina grandes cantidades de recursos a la exportación. La nula estatalización y regulación medio ambiental, su menor fiscalidad y la voluntad para atraer inversiones¹⁵, le convierten en un peligroso competidor. Si a ello añadimos que a través de GNL hay un transporte directo a los puntos de destino y la calidad del petróleo es similar a la del norte de África, tenemos la explicación de por qué África Occidental está tomando ventaja en el comercio de hidrocarburos en Europa y EE.UU. Además, el gas del norte de África entra en competencia directa con el gas procedente de Noruega y Rusia, por lo que de momento sólo tiene el sur de Europa como zona de suministro segura. Este es un dato muy importante que deberán tener los islamistas como escenario competitivo para su gestión de recursos energéticos y recuperación de la economía.

La magnitud de las economías del norte de África, varían según el diferente impacto que las revueltas de la “primavera árabe” han tenido en ellas. Los sistemas económicos son diferentes en Libia y Argelia, economías rentistas de hidrocarburos, que en Egipto, Marruecos y Túnez, con un mayor peso de la agricultura y el sector servicios.

En Egipto, el gobierno islamista se encontró con la desconfianza de Arabia Saudí, por su acercamiento con Irán. El corte de suministro de gas natural a Israel y el creciente apoyo del salafismo en el país, hacen desconfiar a occidente. No es un buen comienzo, ni una forma correcta de generar confianza a inversores y supervisores internacionales de la economía. Las disputas internas con el ejército y el discurso populista a corto plazo, han cortado la tendencia liberaliza-

¹⁵ Mañé Estrada, Aurelia. “Petróleo y gas en África. Viejas realidades, nuevos escenarios”, en Palazuelos, Enrique, *El petróleo y el gas en la geo estrategia mundial*. Madrid, Akal, 2008, p. 382.

dora, aumentando subsidios y creando un déficit que podría llevar a subir precios, quizás del Canal de Suez. En cualquier caso, el principal problema económico de Egipto no es la economía, sino la estabilidad y la confianza política. Y alimentar a la población.

Argelia ha vivido las revueltas con más tranquilidad debido sobre todo a que ya tuvo su guerra civil hace una década y comienzan a verse signos de recuperación social. La economía está basada y especializada en el gas natural, ya sea por tubería o GNL, que se encuentra con los competidores de África Occidental y norte de Europa. Aunque su principal preocupación es que su mayor cliente, Europa, salga de la crisis pronto y recupere el flujo comercial de la década pasada. Aun con estos buenos deseos, Argelia debería de diversificar el destino de sus exportaciones y no depender de un solo canal de venta. Dos dependencias hacen diversificación.

Túnez depende de Europa en la misma medida que Argelia, aunque en sectores distintos. Servicios, turismo y bienes manufacturados. También depende de la recuperación económica europea para conservar el flujo comercial entre las dos orillas y atraer inversiones. Allí donde surgieron las protestas de la “primavera árabe”, el gobierno de An Nahda, se esforzó en calmar el malestar social liberalizando sectores estratégicos para recaudar. Pero sin estabilidad no hay inversiones y sin inversiones no hay estabilidad. Y recientemente el terrorismo ha hecho aparición en el país desde Argelia y Libia, dos focos desestabilizadores del norte de África.

Marruecos ha aplicado medidas preventivas tratando de aplacar las revueltas y el impulso islamista con medidas populistas y más déficit. Pero las medidas liberalizadoras del sector de los combustibles y su acercamiento a Europa, sobre todo como contención del yihadismo en el Sahel, le han dado cierta credibilidad que sin duda será importante a la hora de negociar el corredor eléctrico con la UE de cara a la Iniciativa 20/20.

En cuanto a Libia, el primer reto del gobierno que elija el Parlamento Libio, será recuperar el país tras la guerra civil, pero a continuación deberá trabajar para recuperar la cuota de mercado que le está quitando África Occidental, no sólo en Europa, sino también en EE.UU. La competencia de países como Nigeria o Angola,

con un crudo de la misma calidad y con menos presencia estatal en la economía, están ganando terreno no sólo en el mercado asiático, sino también en aquellos donde el petróleo libio era un suministrador muy importante. La situación del país cambió de repente, todo esfuerzo reformista fracasó bajo la amenaza del yihadismo a través del Sahel y la inmensa cantidad de armamento sin control, marcan una tendencia futura de inestabilidad económica de consecuencias preocupantes.

El futuro económico de África del norte no es muy halagüeño. Los cambios generan incertidumbre, pero también generan oportunidades y es ahí donde deben poner énfasis los gobiernos islamistas. En la oportunidad para llevar a cabo reformas económicas que den opciones a las demandas económicas de sus ciudadanos. La democracia es muy cara. Y en gestionar unos recursos energéticos muy importantes, no sólo para su desarrollo económico. También para el desarrollo de una economía global, que estará observando.

ANEXO

DESDE	HACIA														
	2008			2009			2010			2011			2012		
	USA	UE	China	USA	UE	China	USA	UE	China	USA	UE	China	USA	UE	China
NORTE ÁFRICA	32,6	101,3	4,2	28,2	81,0	8,9	28,9	83,0	10,1	18,4	49,5	6,0	16,8	78,3	11,0
ÁFRICA OCC.	90,9	49,5	39,1	79,2	48,3	41,7	83,8	45,7	43,7	68,3	57,6	42,2	42,9	65,5	51,6

DESDE	HACIA											
	2013			2014			2015			2016		
	USA	UE	China	USA	UE	China	USA	UE	China	USA	UE	China
NORTE ÁFRICA	9,0	74,1	6,0	5,7	3,2	59,5	0,4	48,4	3,9	3,6	38,5	1,7
ÁFRICA OCC.	31,5	72,9	53,0	16,9	57,4	78,4	13,6	85,3	52,3	22,2	64,6	59,5

Cuadro 4. Trade Movements (Millones de T). Fuente: *BP Statistical Review*. Elaboración propia.

PRODUCCIÓN CRUDO Mill Tn													% Total 2016
	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	África	
ARGELIA	86,2	86,5	85,6	77,2	73,8	71,7	67,2	64,8	68,8	67,2	68,5	18,28	
TÚNEZ	3,6	5	4,6	4,3	4	3,7	3,9	3,6	3,4	3	2,9	0,07	
LIBIA	85,3	85,3	85,5	77,4	77,6	22,5	71,1	46,4	23,3	20,3	20	5,34	
EGIPTO	33,2	33,8	34,7	35,3	35	34,6	34,7	34,5	34,7	35,4	33,8	9,02	
TOTAL ÁFRICA	472,2	483	484,9	466,8	479,6	405,3	441,7	412,8	392,2	393,7	374,8	8,55	
TOTAL MUNDO	3.961,2	3.948,6	3.988,6	3.885,8	3.975,4	4.008,1	4.116,4	4.126,6	4.220,6	4.359,5	4.382,4		

Cuadro 5. Producción de Crudo (Millones de T) en el Norte de África. Trade Movements (Mill Tn). Fuente: *BP Statistical Review*. Elaboración propia.

PRODUCCIÓN CRUDO Mill Tn													% Total 2016
	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	África	
NIGERIA	116,6	110,2	102,8	106,6	120,9	117,8	115,5	110,7	113,5	112	98,8	26,36	
GABON	12,1	12,3	12	12,7	12,7	12,7	12,3	11,8	11,8	11,5	11,4	3,04	
CONGO	14	11,4	12,1	13,9	15,1	15,6	15	14,5	14,5	12,9	11,9	3,18	
GUINEA	15,6	15,9	16,1	14,1	12,6	11,6	12,7	12,4	13,1	13,5	13,1	3,50	
ANGOLA	69,3	82,1	93,1	87,6	90,5	83,8	86,9	87,3	83	88,7	87,9	23,45	
TOTAL ÁFRICA	472,2	483	484,9	466,8	479,6	405,3	441,7	412,8	392,2	393,7	374,8	8,55	
TOTAL MUNDO	3.961,2	3.948,6	3.988,6	3.885,8	3.975,4	4.008,1	4.116,4	4.126,6	4.220,6	4.359,5	4.382,4		

Cuadro 6. Producción de Crudo (Millones de T) en el Golfo de Guinea. Trade Movements (Mill Tn). Fuente: *BP Statistical Review*. Elaboración propia.

		2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
DESDE	NORTE ÁFRICA	32,6	28,2	28,9	18,4	16,8	9	5,7	0,4	3,6
	ÁFRICA OCC.	90,9	79,2	83,8	68,3	42,9	31,5	16,9	13,6	22,2

		2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
DESDE	NORTE ÁFRICA	101	81	83	49,5	78,3	74,1	3,2	48,4	38,5
	ÁFRICA OCC.	49,5	48,3	45,7	57,6	65,5	72,9	57,4	85,3	64,6

		2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
DESDE	NORTE ÁFRICA	4,2	8,9	10,1	6	11	6	59,5	3,9	1,7
	ÁFRICA OCC.	39,1	41,7	43,7	42,2	51,6	53	78,4	52,3	59,5

Cuadro 7, 8 y 9. Exportaciones hacia USA, UE y China. Trade Movements (Mill Tn). Fuente: *BP Statistical Review*. Elaboración propia.

	HACIA CHINA								
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
EE.UU.	0,8	2,8	2,5	4,1	6	7,1	5,7	0,1	0,5
AMÉRICA CENTRAL Y SUR	16,5	17,7	24,1	27,1	31,5	30,6	37,2	41,7	5,1
RUSIA	22,4	26,6	33,3	48,6	59,7	43,4	45,8	42,4	52,5
OM	92	103,2	118,4	137,8	144,4	153,9	171,7	170,4	184,1
ÁFRICA OCC.	39,1	41,7	43,7	42,2	51,6	53	57,4	52,3	59,5
NORTE ÁFRICA	4,2	8,9	10,1	6	11	6	3,2	3,9	1,7
CANADÁ	0,1	0,01	0,9	1,2	1,5	1,6	0,8	0,1	0,2
MÉXICO	0	0,01	1,2	1,7	1,1	1,3	0,7	0,8	1
EUROPA	0,2	0,6	1,3	0,7	1	1,3	3,6	2,1	5,8

Cuadro 10. Trade Movements (Mill Tn). Fuente: BP Statistical Review. Elaboración propia.

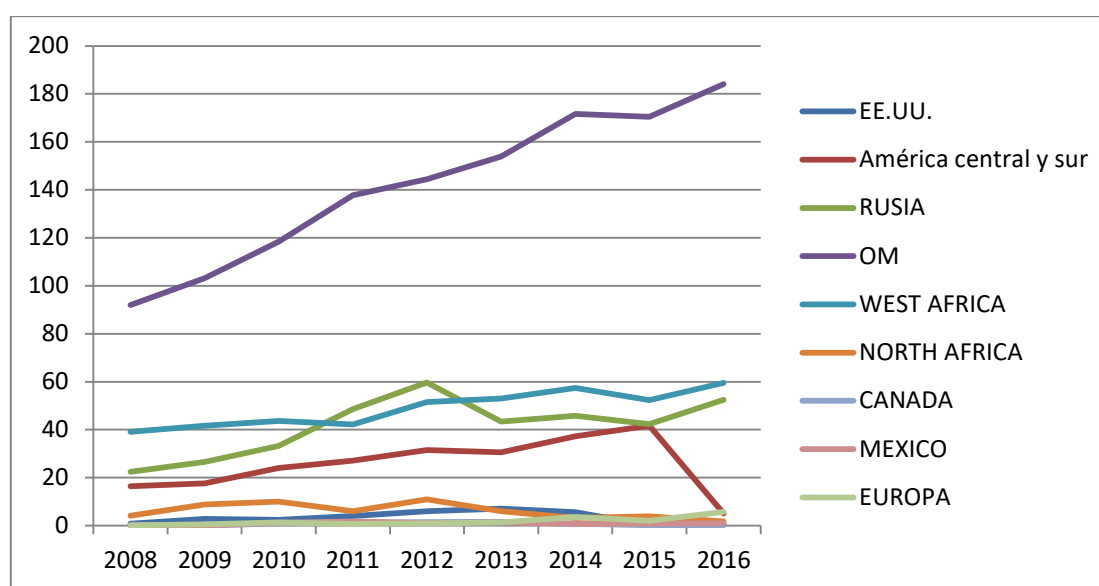


Gráfico 7. Trade Movements (Mill Tn). Fuente: BP Statistical Review. Elaboración propia.

	HACIA EE.UU.								
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
AMÉRICA CENTRAL Y SUR	119,0	115,7	109,3	111,2	98,3	83,8	79,2	79,7	79,8
RUSIA	22,4	28,7	36,9	35,5	26,4	25,0	18,1	1,4	1,9
OM	92,0	86,9	86,0	95,5	108	100,1	93,0	74,1	88,2
ÁFRICA OCC.	90,9	79,2	83,8	68,3	42,9	31,5	16,9	13,6	22,2
NORTE ÁFRICA	32,6	28,2	28,9	18,4	16,8	9,0	5,7	0,4	3,6
CANADA	122,0	121,7	125	133,8	146,5	154,5	167,7	157,8	162,6
MEXICO	64,7	61,2	63,5	59,8	51,4	45,6	41,8	34,3	29,1
EUROPA	43,4	36,2	33,9	29,5	26,7	23,8	22,0	1,3	3,2

Cuadro 11. Trade Movements (Mill Tn). BP Statistical Review. Elaboración propia.

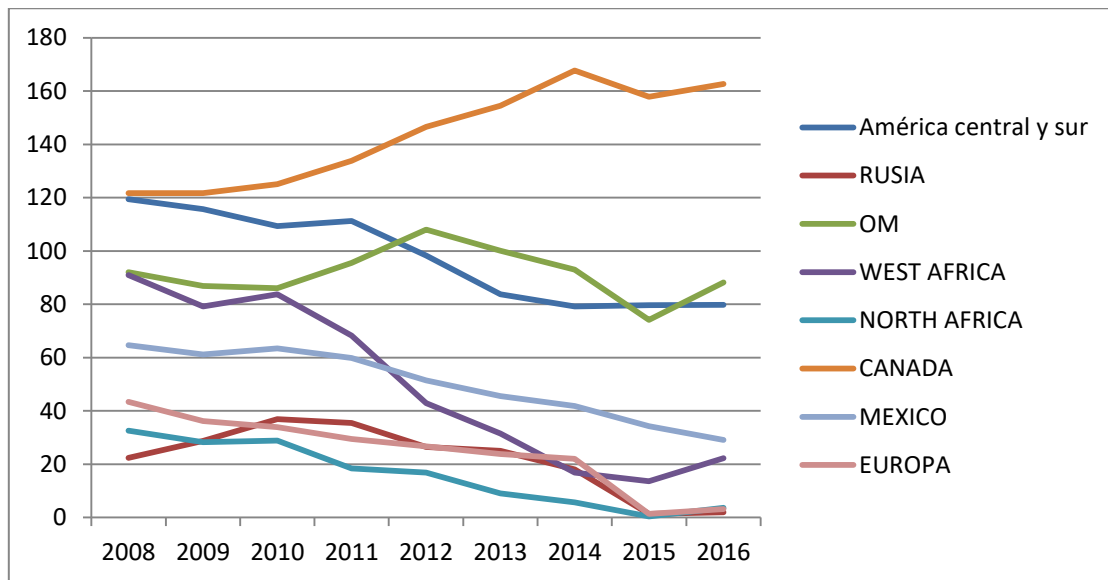


Gráfico 8. Trade Movements (Mill Tn). *BP Statistical Review*. Elaboración propia.

	HACIA EUROPA									
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	
EE.UU.	24,4	20,3	17,1	23,7	28,8	32,3	31,9	1,8	4,0	
AMÉRICA CENTRAL Y SUR	25,2	21,0	16,0	17,4	20,9	18,2	23,4	14,6	12,7	
RUSIA	319	347,8	295,2	298,2	286,5	295,0	296,4	158,5	177,4	
OM	128	105,9	116,7	126,0	112,2	102,6	101,6	108,3	125,2	
ÁFRICA OCC.	49,5	48,3	45,7	49,5	65,5	72,9	78,4	85,3	64,6	
NORTE ÁFRICA	101	81,0	83,0	57,6	78,3	74,1	59,5	48,4	38,5	
CANADA	1,6	0,3	1,3	2,4	2,7	3,6	4,2	1,4	1,6	
MEXICO	7,7	5,6	6,8	7,2	9,4	9,5	11,2	13,7	13,5	

Cuadro 12 Trade Movements (Mill Tn). *BP Statistical Review*. Elaboración propia.

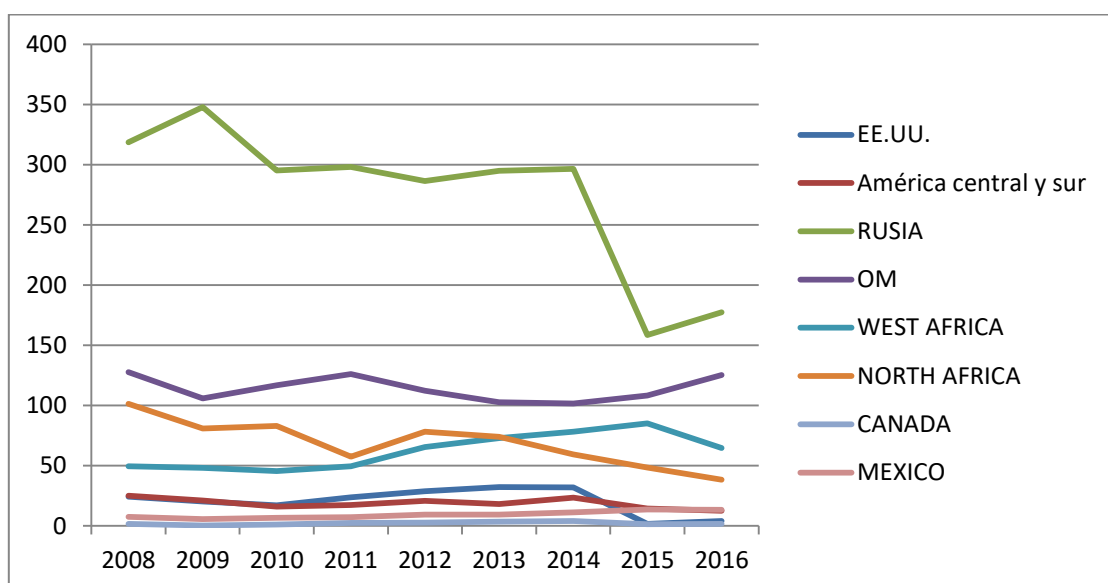


Gráfico 9. Trade Movements (Mill Tn). *BP Statistical Review*. Elaboración propia.